

DIÓCESIS DE GARAGOA

SUBSIDIO PASTORAL – AÑO 2024

“OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES”

“*Dichoso el que cuida del pobre*” (Sal 41,2)

FEBRERO:

TEMA: “*DICHOSO EL QUE CUIDA DEL POBRE*”

Oración por la parroquia:



Padre Santo, que hiciste de tu Iglesia Sacramento universal de salvación, y en tu amor providente quisiste que estuviera presente en cada una de nuestras comunidades parroquiales, ayúdanos a ser una

Iglesia en salida, qué podamos convertirnos en abrazo para el que sufre, en cobijo para el pobre y en sonrisa para el triste. Padre Dios, te pedimos que, por medio de tu Espíritu Santo, nos ayudes a seguir el camino tomado por tu Hijo, que se preocupó de los pobres y necesitados, de los pequeños y excluidos. Enséñanos a estar al lado de los pobres, de los más vulnerables, de los desamparados, donde tú estás presente y necesitado. **Ayúdanos a compartir con el que no tiene y a ser generosos y nobles de corazón.**

“*Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón*”

INTRODUCCIÓN:

Reciban todos, un saludo muy especial en CRISTO JESÚS, Buen Pastor, en este comienzo de año. En el año anterior (2023), fue dedicado al tema de la “**PARROQUIA AL SERVICIO DEL ENCUENTRO CON CRISTO**” Nos proponemos para este año, reflexionar y profundizar en nuestra Diócesis de Garagoa, algunos temas que nos ayuden a comprender y reflexionar sobre **EL SERVICIO Y CUIDADO DE LOS POBRES.**

Objetivo general:

Impulsar a la Comunidad Parroquial a seguir a Cristo Jesús, creciendo y viviendo en la fe, renovándonos siempre en espíritu de Comunión y Participación; para construir “Comunidades Eclesiales” vivas, dinámicas y misioneras, sirviendo y siendo solidarias con los pobres y vulnerables.

Objetivos específicos:

- Ser signos de la presencia y de la acción del Salvador.
- Celebrar la fe (Oración y Eucaristía) de nuestros fieles en todo el territorio de la parroquia.
- Ser instrumentos fieles en la mano de Jesucristo para llevar a todos la Buena Nueva del Reino de Dios.

NB: El material les será enviado mes a mes, para que, con ustedes, y a través de ustedes logremos llegar a todos, utilizando los distintos medios virtuales o físicos, de tal manera que todos podamos hacer un acompañamiento muy cercano a toda la comunidad en general, en este proceso de Evangelización que estamos adelantando en nuestra diócesis.

Dentro del itinerario a seguir, en el desarrollo de los distintos temas-talleres, les comparto el siguiente tema correspondiente para el mes de FEBRERO:

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

FEBRERO: "DICHOSO EL QUE CUIDA DEL POBRE"

Ambientación: (Lee y reflexiona).

«Pero a mí me conservas la salud»

Cuando voy a visitar enfermos a un hospital caigo en cuenta de la cantidad de hermanos y hermanas que están sufriendo. Los hay de todo tipo y de toda condición: niños y ancianos; jóvenes y adultos; ricos y pobres; empleados, campesinos y profesionales... a mí, en cambio, me conservas la salud. Puedo caminar, puedo jugar, puedo trabajar. ¡Estoy bien! ¡No me duele nada!... Y, sin embargo, pocas veces me paro a reflexionar sobre mi salud y a darte gracias por no estar enfermo. Perdona, Señor, mi ingratitud.

Reflexión: (Sal 41; Mt 25,34-40)

“Dichoso el que cuida del pobre” (Sal 41,2).

- **El Señor está cerca del enfermo y ablanda la cama del que sufre.**

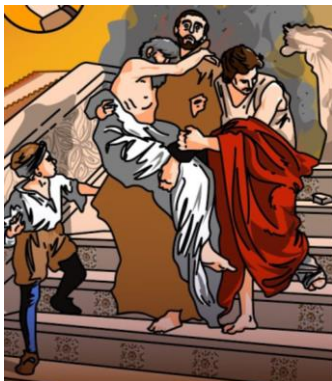
➤ El salmista transmite una experiencia que él tuvo con motivo de una gran crisis. Él era un hombre caritativo y le encantaba el poder ayudar a los pobres: los socorría, los cuidaba. En atención a ese servicio desinteresado, Dios mismo acudió a él cuando cayó enfermo. Dios no vino al enfermo



- con medicinas u otros remedios; sino con su persona: se acercó a él, le tomó de la mano, le dijo palabras dulces...
- El salmista se siente dichoso, feliz. Nunca hubiera sospechado que, el atender a los pobres, le iba a reportar tan gran beneficio.
- En la súplica del salmista (v.4-6), resuenan las voces de tantas personas olvidadas y humilladas, enfermos, de pobres, débiles... condenados a estar solos y a sentirse, incluso, una carga para sus mismos familiares.

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

- **Cuidar al pobre y desvalido, es cuidar al propio Jesús.**



Partiendo de lo que dice el Papa Francisco: **«Cómo me gustaría una Iglesia pobre para los pobres»**, ¿De qué manera podemos ser nosotros pobres para los pobres?:

- Escuchando y llevando a la practica el llamado a servir a los pobres y vulnerables, construyendo **PUENTES DE SOLIDARIDAD ENTRE UNOS Y OTROS.**

- Realizando, como signo de solidaridad: EL ENCUENTRO:



cada parroquia o espacio eclesial está llamado a convocar a quienes más lo necesiten, para que, en un espacio preparado previamente, puedan compartir como hermanos un espacio de acogida, escucha y cercanía en sintonía con el compartir un alimento, compartir el pan, tal y como Jesús lo hizo con sus discípulos.

- Que este escenario sea signo de la fraternidad social: *“En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí”* (Mt 25,40).

Reflexión personal – Taller:

Entra dentro de tu corazón y Dios te ayudará a encontrarlo dentro de ti. Reflexiona:

1. ¿Caigo en cuenta de que cuidar al pobre y al desvalido es cuidar al propio Jesús?
2. ¿Qué situaciones especiales existen o han existido en sus familias que requieren más de su tiempo, atención, o incluso recursos materiales? ¿Cómo lidian con estas situaciones como familia?

Oración final:

P. Luis Alberto Bohórquez C.
Vicario Diocesano para la Educación y la Cultura

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”